



¿QUÉ VINO PRIMERO, EL VIRUS Ó LOS CHICHARROS: LOS DESAFÍOS DE COMBATIR EL COVID-19 EN ÁFRICA CENTRAL

Douala/Yamena/Paris/Washington, 11 de Junio de 2020

La pandemia mundial del COVID-19 ha revelado serios desafíos de gobernanza alrededor del mundo. Pero para los ciudadanos de África Central, los desafíos son aún más graves debido a décadas de corrupción y saqueo por parte de políticos déspotas que han desviado grandes sumas de recursos clave del servicio médico, el saneamiento y la ayuda de emergencia hacia sus cuentas bancarias en el extranjero y a distintos paraísos fiscales. Por ende, existe un alto riesgo de muerte por Covid-19 en Camerún, Chad, Congo Brazzaville y Guinea Ecuatorial.

En Brazzaville, el gobierno hace vista gorda ante las fuerzas de seguridad acusadas de usar el toque de queda del Coronavirus para saquear, y es que el régimen debe mantener la alianza con los militares para retener el control del poder, mientras la economía sigue empeorando. A un periodista se le ha prohibido, ilegalmente cabe mencionar, presentar noticias en horario estelar en la televisión nacional por haber cuestionado el cuidado a pacientes con Covid-19.

En Yamena, las capacidades sanitarias son insuficientes debido a las desviaciones y la muy mala gestión del escaso dinero asignado para combatir COVID-19. Como de costumbre, las autoridades chadianas manejaron de manera muy catastrófica esta pandemia al abandonar la Chadianos sin cobertura real.

Mientras tanto, el caos gobierna **en Malabo**. Los militares siguen acosando a los ciudadanos que buscan comida. El gobierno arrestó y encarceló a una enfermera por expresar su opinión respecto a la crisis; mientras que al menos dos pacientes murieron después de que los hospitales se negaron a admitirlos para recibir atención médica. El vicepresidente, que ahora también está a cargo de la respuesta a la pandemia, puede jactarse de haber destinado más dinero para adquirir un vehículo de lujo, que fondos públicos para combatir el COVID-19 en Guinea Ecuatorial.

En Yaounde, a pesar del número y la creciente tasa de casos positivos, las autoridades no han anunciado medidas de contención. El gobierno autorizó la reapertura de bares y restaurantes al tiempo que solicita a los ciudadanos que usen una máscara. Del mismo modo, el gobierno autorizó a las líneas aéreas comerciales reanudar los vuelos a Camerún, mientras que los casos continúan aumentando a diario, según números Ministro de Salud.

En estos cuatro países, el hermetismo en la gestión de los fondos de COVID-19 es la norma. La forma en que los ministerios relevantes y las agencias gubernamentales gastan fondos públicos, el cómo se gastan las donaciones de la comunidad internacional, las corporaciones privadas, y los individuos, sigue siendo un misterio para el ciudadano. Mientras tanto, la sociedad civil y las comunidades en general siguen en la más absoluta oscuridad. En todos estos casos, la pandemia muestra cómo los cleptócratas no temen sacrificar el bien común en favor de su riqueza personal. Estas son solo las últimas manifestaciones de la codicia que alimenta la corrupción y la pobreza en la región.

Para más información sigue nuestras historias, en donde te mostraremos cómo los cleptócratas en estos países han acumulado grandes riquezas al tiempo que privan a sus habitantes de necesidades básicas como agua, educación, atención médica y las libertades más fundamentales.